

Presentación

La idea de que el ahorro desempeña un papel crucial en el proceso de desarrollo económico ha permeado a la literatura económica desde hace ya varias décadas. Se ha postulado que el ahorro determina la tasa de financiamiento de la acumulación de capital, lo que a su vez es determinante del crecimiento en el largo plazo. Si bien es cierto que la causalidad precisa entre ahorro, inversión y crecimiento está aún en debate, existe evidencia empírica de que hay una correlación positiva entre dichas variables. Por ejemplo, durante el periodo conocido como del Desarrollo Estabilizador en México (1959-1967), el crecimiento del producto interno bruto real, que fue de 6.5% anual en promedio, estuvo acompañado de un aumento en la propensión marginal a ahorrar de los individuos. De acuerdo con Ortiz Mena (1970),¹ esta propensión aumentó de 0.13 entre 1951-1958 a 0.21 entre 1959-1967. Otro ejemplo es el observado en Chile durante la década de 1980, lapso en el cual coexistieron altas tasas de crecimiento de producto y del ahorro, como ha sido documentado en diversos estudios.² Finalmente, tenemos el ejemplo de los países del sudeste asiático, los cuales mantuvieron durante muchos años un crecimiento sostenido acompañado de altas tasas de ahorro.

En México este tema ha cobrado especial importancia en los últimos años, en particular a partir de la crisis del peso en diciembre de 1994. Las repercusiones negativas que tuvo la alta volatilidad de los flujos externos de capital obligó a las autoridades a subrayar la

© Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.
Carretera México-Toluca 3655 (km 16.5), Lomas de Santa Fe, 01210 México, D.F.
Certificado de licitud de título: 6629; Certificado de licitud de contenido: 6928;
Reserva del título otorgado por la Dirección General de Derechos de Autor: 2133-93
Director de *Economía Mexicana. Nueva Época*: Alejandro Villagómez
Coordinadora de Publicaciones: María Ofelia Arruti
Distribución: Dirección de Comunicación y Desarrollo del CIDE
Apartado postal 116-114, 01130 México, D.F.
Tel. (5)727-9800, exts. 2612 y 2407
Fax: (5)727-9885 y (5)570-4277
e-mail: ecomex@dis1.cide.mx y revistas@dis1.cide.mx

Diseño, tipografía y cuidado editorial: Sans Serif Editores, S.A. de C.V.
Telfax (5)674 60 91

Economía Mexicana. Nueva Época se terminó de imprimir en abril de 1999
en los talleres de Sans Serif Editores, Leonardo da Vinci 199, col. Mixcoac, 03910 México, D.F.
El tiro fue de 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición.

¹ Antonio Ortiz Mena (1970), "Desarrollo estabilizador: una década de estrategia económica en México", *El Trimestre Económico*, núm. 146, México, FCE.

² Puede consultarse a K. Schmidt-Hebbel, (1997), "Does Pension Reform Really Spur Saving and Growth?" (mimeografiado).

necesidad de aumentar el ahorro interno como elemento crucial para un crecimiento sostenido en el mediano y largo plazos. En el Plan Nacional de Desarrollo, el actual gobierno establece como uno de los puntos centrales de su proyecto económico recuperar los niveles pasados de ahorro interno para evitar que éste se constituya en una restricción para el crecimiento económico. Incluso se plantea un crecimiento en esta variable para el año 2000 de alrededor de 6 puntos porcentuales del producto. La posibilidad de lograr esta meta depende en gran medida del conocimiento que se tenga en la determinación del ahorro y de sus componentes, así como del entendimiento sobre su comportamiento, lo que permitirá diseñar las políticas adecuadas para su promoción.

El contenido de este número de la revista *Economía Mexicana, Nueva Época* es el resultado de un esfuerzo conjunto realizado por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (Consar), por contribuir a una mayor comprensión y discusión sobre este importante tema. Los estudios aquí presentados forman parte del proyecto "Perspectivas del Ahorro en México" y fueron presentados y discutidos en un Seminario Internacional realizado en la ciudad de Puebla el 30 y 31 de octubre de 1998, al cual fueron invitados destacados especialistas nacionales e internacionales de los sectores académico, privado y público.

En esta discusión, una primera interrogante sería ubicar el comportamiento del ahorro en México en el contexto internacional y explicar las posibles similitudes y diferencias entre distintas experiencias. Esta labor es realizada en el trabajo de Burnside, Schmidt-Hebbel y Servén, autores que analizan las tasas de ahorro y sus determinantes para México y el resto del mundo utilizando series de tiempo mediante una técnica de paneles dinámicos. Resulta interesante observar que durante las tres últimas décadas, los ciclos del ahorro en México comparados con otros países de América Latina han sido más pronunciados. Para explicar la evolución del ahorro nacional, y en particular del ahorro privado, los autores utilizan series trimestrales para México durante el período 1980-1995. De acuerdo con sus resultados, las variables clave para explicar el ahorro en nuestro país son los términos de intercambio, el ahorro público, la tasa de interés real y la tasa de inflación.

Diversos estudios han documentado que la reciente disminución en el ahorro interno en México se debe a una contracción en el ahorro privado. La posibilidad de aumentar el ahorro de los particulares

descansa en factores que afectan los incentivos de estos agentes, haciendo que su respuesta sea incierta. Esto requiere un análisis detallado sobre las posibles medidas que puede implementar el gobierno con la finalidad de estimular un mayor ahorro privado. En su contribución a este número, Feldstein presenta una serie de ideas sobre cómo podría la autoridad estimular mayores tasas de ahorro a partir de modificaciones en la política impositiva y de regulación financiera. En su trabajo, el autor analiza las ventajas de la reciente modificación al sistema de pensiones; sin embargo, pone el acento en aquellas medidas que complementen esta reforma, tales como modificaciones al tratamiento fiscal de las empresas, así como de algunos instrumentos financieros, como serían las cuentas especiales de ahorro. En conjunto, Feldstein sugiere que un manejo adecuado de estos incentivos permitiría un mayor ahorro de los particulares.

Si bien es cierto que los estudios en el ámbito macroeconómico ofrecen una primera visión del comportamiento del ahorro, es necesario profundizar en el análisis de estudios microeconómicos que permitan ofrecer en mayor detalle el comportamiento de las personas y de las familias. Los siguientes dos estudios de esta publicación apuntan precisamente en esa dirección, aprovechando la existencia de información derivada de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) y del uso de técnicas basadas en paneles sintéticos de cohortes. Puesto que no existen datos que den seguimiento a un mismo individuo en el tiempo, este procedimiento permite seguir el comportamiento, mediante varias encuestas y utilizando cortes transversales repetidos, de una cohorte definida sobre la base de una característica común (por ejemplo, la edad del jefe de familia). Esta base de datos permite construir los perfiles de consumo, ingreso y ahorro de estas cohortes. Utilizando esta técnica, Attanasio y Székely analizan las repercusiones de la distribución en el ingreso sobre el ahorro de las familias. En particular, estos autores estudian si los cambios en el comportamiento del ahorro de los hogares se ven afectados por decisiones de corto o largo plazo después de controlar por efectos generacionales, por la estructura familiar y por la distribución del ingreso.

Por su parte, Solís Soberón y Villagómez analizan el comportamiento del ahorro de las familias ante la presencia de un esquema de pensiones público y de reparto, y si se ha observado en México el planteamiento adelantado por Feldstein de que en este caso se observaría un efecto negativo sobre el ahorro de los afiliados. Utilizando una

muestra de jefes de familia asalariados en la que algunos cuentan con seguridad social, mientras que otros no la tienen, los autores encuentran que para el caso mexicano se observa un pequeño efecto negativo en el ahorro como consecuencia de la existencia de este tipo de esquemas públicos de pensiones.

Finalmente, en el último trabajo de este número, Sales y Videgaray analizan la sustentabilidad de la política fiscal en el largo plazo. Este aspecto está estrechamente relacionado con el tema del ahorro, ya que la posición de las finanzas públicas tiene una correspondencia con la evolución del ahorro público. Para el caso de México, los autores concluyen que no existe un desbalance intergeneracional en el largo plazo que implique un problema de sustentabilidad fiscal, lo cual se debe en gran parte a la favorable situación demográfica del país.

Estamos convencidos de que este tipo de esfuerzos son relevantes para lograr una mejor comprensión de temas cruciales para la economía y fundamentales para el diseño de políticas adecuadas que garanticen un crecimiento sostenido y sostenible de nuestro país. Quisiéramos agradecer la participación de los comentaristas y moderadores de este seminario, cuya contribución permitió enriquecer estos estudios: Arturo Bodenstedt, Enrique Cárdenas, Agustín Carstens, Gonzalo Castañeda, Vicente Corta, Luis Miguel Galindo, Jorge Estefan Chidiac, Alejandro Hernández, Fausto Hernández, Alejandro Lara, Dionisio Meade, Horacio Sobarzo, Graciela Teruel, Ignacio Trigueros y Manuel Sánchez. También agradecemos el importante apoyo técnico y logístico de la Consar, en particular de Enrique Barrera, Porfirio Díaz, Javier García, Carlos Garmendia y Jesús Ruiz, así como de Ricardo Fuentes y Robert Duval del CIDE.

Artículos